

El Credo histórico de los pobres

Jesús, tú naciste pobre entre los pobres. En ti se cumplen todas las promesas del Padre a su pueblo. Contigo empieza nuestra liberación. Eres el signo vivo y real de Dios Padre entre los pobres. Tú eres el Cristo y nuestra esperanza. Te identificas con los más pequeños y débiles. Por eso, los poderosos y dueños de este mundo te persiguen y te matan. Pero nuestro Padre te resucita y te mantiene vivo entre nosotros.

Te pedimos que nosotros reconozcamos tu rostro en los pobres, oprimidos y explotados, en quienes te haces presente. No hay otro encuentro real contigo, sino en los pobres. Tu, que eres víctima de un sistema opresor, dános la fuerza para luchar contra un sistema que te sigue matando en los millones de hombres, niños y mujeres, asesinados por un sistema ateo y mantenido con armas y terror. Para que podamos vivir en plena comunión con nuestro Padre y con nuestros hermanos - ahora y mañana - en una sociedad y comunidad en que el amor, el compartir y la justicia sean la única ley.

El Padre nuestro

Nuestro querido Papá, tú eres nuestro Padre común y todos nosotros tus hijos queridos. Tú, que vives entre nosotros y nosotros en ti, escúchanos y dános la fuerza para que sepamos luchar por tu justicia - amando a los más necesitados igual como tu nos amas. Que tú, que eres el amor, te hagas cada día más presente en las estructuras del pecado y en nosotros mismos. Que la fraternidad e igualdad reine en el mundo y que la iglesia sea el signo verdadero e eficaz de tu amor en este mundo.

También dános la fuerza para que - luchando y cantando - caminemos juntos hacia una sociedad, donde coman todos el mismo pan, el pan de la unidad, fruto de nuestro compromiso. Perdónanos nuestro compromiso vacilante, la ausencia de amor y de respeto entre nosotros y que nosotros también sepamos perdonar a los que nos frieguen. Que nosotros no busquemos nuestra comodidad, intereses y ventajas personales, apartándonos así de tí, sino líbranos del FMI, de la explotación y de todo opresor que vive también dentro de nosotros.